



AÑO I, número 1.

PORTAVOZ DEL XX CUERPO DE EJERCITO

15 noviembre 1937.

AGUISA DE PREAMBULO

Hemos querido designar con el título de UNIDAD este órgano de expresión de nuestro Cuerpo de Ejército, porque en esta palabra se condensan muchos de los postulados por los que lucha el pueblo español desde hace más de quince meses. Representa la unión de todos los españoles para derrocar a los invasores de nuestro solar patrio y proyectarlos fuera de nuestras fronteras; significa el sentimiento de que estamos influidos todos los antifascistas para evitar que la mala hierba del "jardín totalitario" tenga arraigo al ser transplantada a nuestro suelo; ella quiere decir unidad en el esfuerzo común que hay que realizar para conseguir la victoria, tanto por parte de los que peleamos en los puestos de combate como de los que se afanan en los lugares de trabajo en las zonas de retaguardia; al mismo tiempo, esa palabra viene a designarnos que, dentro del gran Ejército Popular, nuestro Cuerpo de Ejército es una Unidad que ha de ser la primera en todo, modelo entre las demás: en instrucción, en organización, en amor a la Causa, en disciplina, en combatividad, en heroísmo, en fin, cuando nos llegue la ocasión de pelear. Es decir, que cuando se tenga que hablar de nosotros, de nuestras Divisiones, Brigadas y Batallones, hayan de hacerlo como se efectúa cuando se habla de una cosa única.

La palabra unidad, al mismo tiempo que el concepto de unión, es la que sirve para señalar el uno de todas las cosas. Cada soldado de nuestro Cuerpo de Ejército debe recordar siempre el título de su periódico y ser el número uno; es decir, el mejor de la Compañía, para que de esta suerte su Compañía sea, a su vez, la distinguida en el Batallón. El amor al servicio; la puntualidad exacta, el cumplimiento de las órdenes de nuestros superiores; la atención a las indi-

caciones que nos hagan para rectificar nuestros errores o reconvenir nuestras faltas; el aseo personal; el cuidado de las armas, que luego, en el combate, se nos mostrarán como el mejor camarada con el que podemos contar; la decisión en el obrar, una vez que a cada cual se le informe de su misión; el anhelo firme y radiante de quien quiere trabajar mucho y bien y está dispuesto a aprender lo que ignora y a recordar lo que ya pudiera serle conocido; la voluntad firme e inquebrantable de aplastar cuanto antes a la hidra fascista, en fin, debe ser la tónica fundamental de nuestra existencia como soldados del Pueblo, y traerá como resultante el que se hable de todos y de cada uno de nosotros con admiración y respeto, con alegría y entusiasmo. He aquí, en breves palabras, lo que esperamos de cada uno de vosotros.

En cuanto al periódico, nuestro criterio es que será lo que vosotros queráis que sea. Si nos ayudáis a su publicación colaborando en sus páginas, exponiéndonos vuestros problemas, aportando vuestras iniciativas, para que pueda verse reflejada en él la vida de nuestra Unidad, habremos hecho algo útil. Si, por el contrario, no le prestáis vuestro calor ni vuestro concurso, el periódico tendrá una vida efímera y precaria. Pero no esperamos eso de vosotros, soldados del Pueblo español, a quienes conocemos por el cariño entrañable hacia su suelo y por vuestro amor a la Libertad. Considerad que esta guerra, al mismo tiempo que de independencia, es revolucionaria; queremos acabar con los podridos métodos que antaño imperaban y queremos que se luche con el fusil y con la pluma. Una de las armas con que contaron siempre las clases reaccionarias fué la incultura del Pueblo. Hemos de dar también nuestra batalla a la ignorancia. ¡Al ataque!



S. E. el Presidente de la República, D. Manuel Azaña.

no le prestáis vuestro calor ni vuestro concurso, el periódico tendrá una vida efímera y precaria. Pero no esperamos eso de vosotros, soldados del Pueblo español, a quienes conocemos por el cariño entrañable hacia su suelo y por vuestro amor a la Libertad. Considerad que esta guerra, al mismo tiempo que de independencia, es revolucionaria; queremos acabar con los podridos métodos que antaño imperaban y queremos que se luche con el fusil y con la pluma. Una de las armas con que contaron siempre las clases reaccionarias fué la incultura del Pueblo. Hemos de dar también nuestra batalla a la ignorancia. ¡Al ataque!

Verdadera solidaridad La lucha por la Libertad Pruebas de la invasión

La República Española cuenta con la solidaridad de todo el proletariado mundial. Esta solidaridad se puso de manifiesto en los momentos más angustiosos para la vida de ella misma. En aquellos en que las hordas fascistas, contando con magníficos pertrechos guerreros, se acercaban a Madrid. A esta capital llegó en aquellos días la expresión más eficaz de la solidaridad internacional, en forma de unos cuantos cientos de voluntarios extranjeros para los que la lucha no era un secreto. En la Casa de Campo, luchando codo con codo con formaciones españolas, dejaron jirones de su carne. Allí se quedaron compatriotas y voluntarios estrechados en fuerte abrazo. ¡Y por allí no pasó el fascismo!

Como tampoco pasó por El Pardo, ni por el Jarama, ni por Guadalajara. Las bayonetas de los voluntarios internacionales cumplieron eficazmente su misión.

A estos voluntarios que dejaron casa y familia, que abandonaron un país donde vivían con esplendor—muchos de ellos son ingenieros, arquitectos, médicos, etc.—se les ha querido comparar con los cien mil italianos traídos a nuestra Península por el fascismo invasor. Comparación odiosa para todo buen español. Los fascistas trajeron a España sus divisiones para conquistar nuestro terreno, para establecer en él una colonia y, en cambio, estos camaradas voluntarios, que vinieron diseminados, por voluntad propia, lo hicieron para defender las libertades del pueblo español. Regler, uno de estos valientes camaradas, que fué herido en el frente de Aragón el mismo día en que un obús segó la vida del general Luckas, otro voluntario, decía a este respecto muy acertadamente: "Nosotros somos españoles mientras quede en la Península un solo fascista extranjero." Afirmación acertada y heroísmo conmovedor.

Muchos de estos voluntarios, además, encontraron en nuestro país una segunda patria, patria acogedora que les obliga a dejar de pensar en aquella que tuvieron que abandonar para evitar la persecución fascista.

De las Brigadas Internacionales tomaron buenos ejemplos las españolas que lucharon a su lado. Su destreza en el uso de las armas, su acierto en el atacar, su heroísmo, es la destreza y el heroísmo de todo el Ejército Popular.

España, el pueblo español, tiene la obligación de levantar un monumento en memoria imborrable de los centenares de voluntarios caídos en nuestro suelo en defensa de nuestra libertad.

CRISOL

Empezamos a enterarnos del formidable secreto de la Sociedad de Naciones, que consiste en que la Sociedad no sirve para las naciones. Permitásenos un poco de buen humor. Figúrese el lector que alguien inventa una cafetera para liar pitillos. La cosa es famosa. Pero no menos famoso es el Reglamento de la Sociedad de Naciones. Por algo los yanquis, que concibieron la institución ginebrina, no figuran en ella.

★

Se nos asegura que la importante firma Eden, Plymouth & Co. lanzará dentro de breves días un nuevo y clásico tipo de cemento armado, que revolucionará el arte de la construcción. Por los informes recibidos, tenemos la impresión de que ello sea cierto, aun cuando ya lo creamos con seguridad, porque no hay que ver más que la muestra, cuyas primeras caras son bastante... duras.

FEBUSKI

Una ficción y un régimen brutal mantienen al proletariado alemán en forzosa pasividad.

Aun hoy, cuando lógicamente debería recoger los frutos de abstenciones y sacrificios, se ve obligado a nuevas dejaciones de su dignidad, a nuevos sacrificios que, lejos de proporcionarle un bienestar, le conducirán a la ruina y le hundirán aun más en la miseria. Y el pueblo alemán va despertando, va rebelándose lentamente, con seguridad de vencer; este resurgir no es hoy por un afán idealista: es ahora por un motivo material, por un instinto de conservación. Aquel pueblo que un día, ilusionado de falsas y utópicas promesas, creyendo haber encontrado su salvación, siguió al vezánico dictador que hoy lo esclaviza, vive, trabaja con fe para poder alcanzar su libertad.

El comprende mejor que nadie lo que representa nuestra actual lucha; por eso vive, en todo lo posible, la guerra que el pueblo español sostiene contra los traidores de su Patria y el fascismo internacional. Núcleos importantísimos de obreros alemanes se preocupan de que allí no se desconozca la verdad de nuestra lucha, aun a trueque de perder su propia vida. Raro es el día que la voz de los infatigables agitadores no llega al Pueblo; unas veces son potentes estaciones de radio, por ellos montadas, las que se encargan de difundir la descarada intervención de los imperialistas extranjeros en la guerra española; en las más, son manifiestos.

La carencia de materias primas, que cada vez se deja sentir más fuertemente, y que hasta ahora no pudo remediarse con medidas de ninguna clase, ha hecho comprender al obrero alemán lo que es y representa la política que actualmente se sigue en Alemania. No es la falta de colonias el origen de tanta miseria, como quieren hacer comprender los altos directores del tinglado fascista; es su política desastrosa, es su afán loco de armarse hasta los dientes lo que causa tan caótica situación en el medio de vida de las clases populares de aquel pueblo.

Y, junto a la falta de materias primas, una crisis de subsistencias a tal punto agudizada, que ha motivado que el propio Gobierno nazi muestre una gran preocupación, reflejada, según noticias que de allí nos llegan, en el reparto de cereales a los campesinos en el momento mismo de terminar la recolección de las cosechas.

Fábricas enteras han visto cerrarse sus puertas por la carencia total de material. Inmensos campos de cultivo se encuentran hoy abandonados, yertos.

Consecuencia de todo ello es un aumento progresivo, de aterradoras proporciones, del paro obrero; todo lo absorbe hoy la producción de material bélico. Trágico panorama el que nos ofrece el "paraíso" de Hitler.

Pero el pueblo alemán no quiere la guerra; tiene muy cerca de sí los horrores de la pasada para olvidar las trágicas consecuencias que para él tuvo. El quiere la paz, quiere trabajar; él no ambiciona sino trabajo digno que le conduzca a una vida de libertad y bienestar. Y, lejos de ello, contempla cómo aquellos que lo tiranizan, no contentos con haber sojuzgado a setenta millones de hombres bajo una bota criminal, coadyuvan a que el pueblo español conozca tan miserable esclavitud.

Por eso procura ayudar a los luchadores españoles en su epopeya por una España libre de tiranías e injerencias extranjeras.

Luchemos con fe de victoria, con valor, camaradas de nuestra División, pensando en la enorme responsabilidad que la Historia echó sobre nuestros hombros, sin olvidar que millones de seres latén a impulsos de la fuerza con que sepamos empuñar nuestro fusil contra los tiranos que pretenden esclavizar a toda la Humanidad.

ALEJANDRO SANZ
Comisario-Ayudante de División.

En la España "nacionalista" están ocurriendo múltiples hechos que, aunque el fascismo trata de evitar que sean públicos, han llegado a nuestra zona por diversos conductos.

Copiamos algunos de estos sucesos de los relatos aparecidos en la Prensa extranjera:

"El malestar en Navarra cunde por momentos ante las extralimitaciones de los fascistas, y no son los elementos de derecha los que más se recatan en protestar de ellas.

Recientemente, hasta el cuartel general de Salamanca han llegado violentísimas reclamaciones de personalidades de Pamplona, protestando del atropello de que han sido víctimas en un hospital de la región, destinado a heridos moros, varias monjas por parte de éstos, hecho que, a pesar de la reserva absoluta de las autoridades, ha trascendido a la ciudad, produciendo un enorme escándalo."

★

"Emilia Docet, la gallega que fué elegida Miss España, al entrar de guardia, hace unos veinte días, en una de las salas de heridos moros del Hospital Militar de Vigo, fué atacada por uno de los heridos, ya en disposición de ser dado de alta, el cual trató de atropellar torpemente a la bella enfermera. Esta sostuvo una violenta lucha con el moro, al mismo tiempo que daba gritos pidiendo auxilio, a los cuales acudieron otras ocho o nueve enfermeras y varios practicantes, que, indignados por el espectáculo, se lanzaron sobre el rifeño, sometiéndolo."

Como se ve, Franco cuenta con los moros para hacer más grande España.

NOMBRAMIENTOS DE ORDEN DE MUSSOLINI

Más "nacionalismo" no cabe. Ya hasta los italianos ocupan los puestos dirigentes del fascio español. He aquí la noticia:

"El camarada Paolo Giacomi ha sido nombrado secretario de zona de San Sebastián, con jurisdicción sobre todos los fascios del norte de España. Servidor vigilante del Nuevo Imperio, fué destinado por su jefe a un puesto de tan trascendental importancia en estos momentos como el de la Jefatura Provincial del Fascio en el norte de España. Aquí estamos dispuestos a luchar con él por el triunfo de la civilización y las ideas autoritarias de esta hora del Mundo."

CORREO

F. DE LOPEZ.—Bien tu artículo, pero procura escribir sobre cosas concretas.

EL COMISARIO.—Autobombos, no. Que sean los demás los que se encarguen de elogiarnos nuestra labor.

E. A. C. (ARMAS Y LETRAS).—Muy erudito; pero creo es más conveniente que nos hagamos un trabajo sobre la influencia que tenga en nuestra guerra el "Horus Nardentalis".

M. MOLINA.—Escribe algo, en verso o en prosa, hablando de cuestiones que nos afecten directamente, y diferenciando entre los fieras que invaden España y los españoles que la defienden como fieras.

DR. FRANZ.—Hay que escribir más "rasante". A todos no nos es dado haber pasado por el Parnaso.

ELLOS Y NOSOTROS.—Lo mismo que a F. de López.

FRANCISCO CRESPO.—Muy bien tu artículo, pero no encaja en nuestro periódico. Debes tratar temas relacionados con los soldados que te rodean, su preparación, sus defectos y sus virtudes.

VICENTE YAGÜE.—Lo mismo que el anterior.

Cómo surge nuestro Ejército Popular

Al producirse, en julio del año pasado, el movimiento subversivo contra las libertades del pueblo, dirigido por una gran parte de los cuadros de Mando del antiguo Ejército que, faltando a la promesa empeñada de lealtad a la República, se alzaron contra el pueblo español; éste, con ese instinto magnífico que le ha caracterizado en las ocasiones difíciles y memorables, empuñó las armas para hacer frente a los traidores de la República y defender sus libertades.

Resultados inmediatos fueron vencer la sublevación en Madrid, Barcelona y Valencia, consiguiéndose con ello que no triunfarán en los primeros momentos y dando así tiempo a que el Estado republicano, defendido eficazmente por el pueblo, organizase un instrumento bélico con el que dominar la rebeldía como fin inmediato y que pudiera servir para su defensa nacional en un porvenir más remoto. No hemos de comentar los distintos y gloriosos hechos de armas en que tomaron parte aquellas enfervorizadas Milicias del Pueblo que, unas veces con mayor fortuna que otras, supieron en todo momento dar prueba de un entusiasmo sin límites, de un ideal elevadísimo y de un desprecio absoluto por la vida, ya que sabían que ésta no valía nada sin libertad; pero, sobre todo, dieron muestras de poseer una fe inquebrantable en el triunfo de la Causa.

Teniendo que salir de las poblaciones a dominar la sublevación en el campo, al mismo tiempo que hacer frente a las fuerzas que desde las provincias rebeldes venían principalmente contra la capital, y bien que faltas aún de conocimientos militares, sin experiencia alguna de la guerra, y sin una instrucción técnica adecuada, supieron no obstante dar buena prueba de su bizarría y heroísmo en Guadalajara, en Toledo, Guadarrama, Somosierra, en la campiña andaluza, etcétera, etcétera.

Los triunfos obtenidos, debidos más que a la pericia de las Milicias a su heroísmo, de una parte, y por otra al anodamiento y sorpresa de los sublevados, por no entrar en sus cálculos que el pueblo se opusiera en forma tan tenaz a sus designios, hicieron creer a las masas antifascistas que esto les bastaría para terminar con la rebelión militar. Mas a medida que fué aumentando el volumen de la sublevación por la ayuda que en tropas y armas les facilitarán las naciones fascistas, apareció más cla-



Nuestro ministro de Defensa Nacional, camarada Indalecio Prieto.

ra la necesidad de organizar militarmente aquellos núcleos de milicianos, y se formaron distintas columnas que, tomando unas veces los nombres de sus propios caudillos, otras los de dirigentes caracterizados de izquierdas, y algunas, en fin, nombres evocadores de personajes históricos que todo lo sacrificaron a la noble causa de la Libertad, constituyeron el embrión de las organizaciones futuras, tomando rápidamente el nombre de Batallones y Regimientos, entre los que se recordará siempre al Batallón "Octubre", al de "Jaén", "Joven Guardia", "Villafranca", etc. La idea equivocada de atender los Batallones de Milicias a necesidades locales y responder a personalismos acusados de una parte y de otra, la falta de un mando único, fué causa de que no dieran en muchas ocasiones el rendimiento que era de esperar a juzgar por sus primeras actuaciones. Algunos reveses hicieron ver a toda la masa antifascista la necesidad de organizar los Batallones más severa y cuidadosamente, encuadrándolos en Brigadas Mixtas, que fueron la primera organización de conjunto verdaderamente militar

que surgiera, y si no hemos de regatear el aplauso a quien así lo decretó, menos hemos de regateárselo a los que, aceptándola gustosos, dejaron de ser aquellos milicianos que gozaban de una autonomía sin límites, convirtiéndose en soldados disciplinados de un Ejército, con todos los deberes que su nueva condición les imponía.

Desde entonces, y hora tras hora, día tras día, se ha ido perfeccionando sin cesar nuestra organización militar, elevándose por una parte nuestra técnica, aumentándose, por otra, nuestra producción bélica hasta alcanzar cifras considerables, y así, volviendo ahora la vista atrás, y recordando lo que tardaban en organizarse Unidades modestas como los primeros Batallones, nos ha de sorprender ver hoy que la organización de grandes Unidades se hace con rapidez tal, que ha sido la admiración no sólo de propios, sino de extraños, y entre ellos, altos valores ingleses, directores de la política de su país durante la Gran Guerra, que no han tenido reparo en confesar que su propio país, con recursos muy superiores a los de la España leal, no pudo conseguir lo que ésta en plazo tan breve.

Nosotros mismos ofrecemos de ello un buen ejemplo con la creación y organización del XX Cuerpo. Parece fuera ayer cuando empezásteis a llegar, agrupándoos en sus distintas Unidades, y a las pocas semanas estáis ya en disposición de poder tomar parte en la lucha en unión de Unidades veteranas, que podrán ser más expertas que la nuestra, pero que no nos adelantarán en ardor y entusiasmo por la Causa.

De ahí la necesidad de perfeccionar nuestra organización en el Ejército, basándola siempre en sólidos principios de subordinación, disciplina y espíritu de sacrificio; sin necesidad de acudir a la tradición de un Ejército como el antiguo, que quedó bien muerto en julio del año pasado—aunque aún aletee más allá de los confines de la España leal y se sostenga aún en pie gracias principalmente a la ayuda extranjera—, sino porque el nuevo Ejército Popular está resuelto a dar al Mundo ejemplo de las elevadas virtudes que son la más noble característica de la Causa antifascista.

LEOPOLDO MENENDEZ

Teniente Coronel Jefe del Cuerpo de Ejército.

No hables. Tu obligación es escuchar las órdenes y luego cumplirlas.

Ayuntamiento de Madrid

PANORAMA NACIONAL

La guerra tiene, irremediablemente, que acabar a favor de las masas populares españolas. En esta empresa están empeñados todos los antifascistas de corazón.

Un buen avance para el logro de este fin lo tenemos en el traslado del Gobierno de la República a Cataluña, donde, contando con la ayuda plena del Generalidad, pondrá al ritmo debido la potentísima industria de aquella región. Prueba del acierto tenido es que los fascistas encubiertos comenzaron a hablar de fugas gubernamentales, coincidiendo estos bulos precisamente cuando algunos de sus componentes se hallaban en Madrid, de cara a las masas, explicando su gestión.

También merece especial mención el viaje que ha hecho a Madrid y a sus frentes más cercanos el Presidente de la República, acompañado del doctor Negrín y del ministro de Defensa Nacional. El señor Azana no quiso marchar de Madrid sin establecer contacto oral con los madrileños. En su discurso—una de las magníficas piezas oratorias a que nos tiene acostumbrados nuestro Presidente—afirmó muy exactamente que hoy tenemos un potente ejército con espléndida moral guerrera, cuya reconstrucción se debe a la revolución interior operada en el combatiente, que se ha dado cuenta de su enorme responsabilidad en el pleito que se está jugando frente al fascismo.

Otra de las cosas que los "amigos" de España han vuelto a propalar es la de que la guerra terminaría mediante un armisticio que el Gobierno del Frente Popular estaba gestionando en el extranjero. A esto ha salido al paso, con la energía que es peculiar en él, el presidente del Consejo de Ministros, que—ya lo ha dicho varias veces—ha afirmado no habrá "abrazos de Vergara", ni armisticios con los rebeldes fascistas. La guerra se terminará, sí, el día en que no haya un solo fascista empuñando el fusil. Aquél en que el Gobierno del Frente Popular, genuina representación del pueblo español en armas, tenga bajo su dominio todo el territorio hispano.

Deberes y obligaciones del buen soldado

Aprovecho la salida del primer número del periódico-órgano de nuestro XX Cuerpo de Ejército para dirigirme a todos los soldados componentes del mismo, a fin de pedirles exacto cumplimiento de todos los deberes que, como soldados del glorioso Ejército de la República, tienen que cumplir. Estos son: respeto absoluto a los Mandos, tanto militares como políticos; exacto cumplimiento a las órdenes que de éstos dimanen, disciplina férrea, capacitación rápida y consciente militar y culturalmente sobre toda promesa firme de defender hasta la muerte las libertades ciudadanas y la independencia de nuestra querida Patria.

He observado, con lamentable frecuencia, que muchos soldados, en los ratos de ocio, lejos de acudir a los Hogares del Soldado, donde encontrarían entretenimientos lícitos y comodidades, y sobre todo medios para elevar su cultura, emplean el tiempo recorriendo tabernas, embruteciéndose con el alcohol y, en consecuencia, perdiendo una parte de las facultades que tan necesarias son para la consecución de la rápida victoria.

Esto es indigno de todo buen antifascista, y por ello invito a todos los que componen esta gran Unidad a que en lugar de perder un tiempo precioso en los lugares antedichos lo empleen en lograr una mayor capacidad en todos los órdenes, a fin de que en la fecha más próxima posible podamos ocupar nuestro puesto en la vanguardia de la lucha contra el fascismo para aplastarlo definitivamente.

Así, pues, camaradas, a estudiar, a tener fe, disciplina y respeto para hacer de éste, nuestro XX Cuerpo de Ejército, la catapulta que dé el empujón final a la bestia fascista internacional que ha invadido nuestra España en complicidad con los generales traidores a la madre Patria, con la pretensión de convertirnos en instrumentos para la consecución de sus ambiciones de dominación y esclavitud de la clase trabajadora del Mundo.

UN SARGENTO

Civilización fascista

NANKIN.—En el curso de los dos últimos meses la aviación japonesa ha efectuado 65 ataques sobre la capital de China, Nankin. Más de 200 personas fueron muertas y cerca de 300 heridas entre la población pacífica. Se produjeron 18 grandes incendios y, por lo menos, fueron destruidas 2.000 casas.

LERIDA.—El número total de muertos causado por el criminal bombardeo de esta ciudad por nueve trimotores alemanes ha sido el de 225, ascendiendo a más de 700 el de heridos.

BARBASTRO.—La aviación fasciosa cometió ayer un nuevo y monstruoso crimen al bombardear la ciudad de Barbastro, arrojando numerosas bombas de cincuenta kilos y otras más pequeñas incendiarias sobre la población civil, causando unos cien muertos y gran número de heridos.



El teniente coronel Bolado del Ejército de Tierra.

¡CALLA!, MIL OÍDTE ESCUCHAN

¡Madrid del Nombre aquél...!

¡Madrid del Noviembre aquél,
todo vestido de rojo!
De aquel noviembre tan largo,
tan dramático y hermoso.

Madrid de los heroísmos,
de los valores estoicos,
de las grandes epopeyas
y de los gestos indómitos.

Madrid que me vió nacer,
y a quien defendí orgulloso
aquel siete de noviembre
cuando todo, todo, todo,
era en Madrid un clamor
que nos llegaba tan hondo,
que se crispaban los nervios,
se humedecían los ojos,
se agarrotaba al fusil
la mano, subía el odio
al cerebro; y el fusil,
la mano, el cerebro, todo,
era Madrid defendiéndose
contra alemanes y moros
que llegaban a Madrid,
a nuestro Madrid heroico,
a saciar sus apetitos
de sangre, lujuria y robo.

¡Madrid del Noviembre aquél,
¡Qué grande, cuando te evoco,
con tus horas de tragedia.

tus cielos color de plomo,
tus días llenos de balas,
tus noches negras, sin fondo,
y tus calles y tus casas
plenas de clamor heroico!

¡Madrid del Noviembre aquél!
Que hoy ya parece remoto!
Los que vivimos tus horas,
los que sufrimos tu agobio,
que era al par agobio nuestro;
los que sentimos el loco
impulso de detener
a aquel enemigo odioso,
sin más medios que el fusil,
el brazo, el pecho y el odio,
te llevamos, vivo, vivo,
en el alma, en lo más hondo,
como si fuera ayer mismo
cuando con tu gesto hermoso,
causabas asombro al mundo,
a ese mundo ciego y sordo,
a quien la sangre de España
está salpicando el rostro.

¡Madrid del Noviembre aquél,
todo vestido de rojo!

F. GARCIA DIEZ
Capitán.

Palabras de nuestros Jefes

... Yo, como Jefe de una Unidad del Ejército Popular, os digo desde aquí que todos nosotros en el día de hoy hemos hecho la promesa solemne de que, cuando la ocasión lo exija, estamos dispuestos a darlo todo, sin regateos de ninguna clase.

... Mi ejemplo quisiera que fuera como el que yo he visto un día en un libro de bellas estampas de un magnífico artista, Castelao, en el que se pinta la tragedia de Galicia. En una de ellas aparece un maestro de escuela muerto por las hordas fascistas y al lado del cuerpo dos niños que le están mirando con los ojos aterrados, pero al mismo tiempo reflejando en su semblante el cariño que sentían por aquel hombre que les enseñaba lo poco que sabían, en el que habían depositado su confianza infantil. Al pie del dibujo un pequeño rótulo que decía: "La última lección".

... En último término, camaradas, ¿para qué sirve la vida cuando no se tiene libertad? ¿Es que la vamos a ofrecer para la esclavitud? ¿Es que la vamos a atesorar y guardar para ser esclavos? No. La vida sin libertad no se concibe.

(Del discurso pronunciado por el Jefe del Cuerpo de Ejército el 7 de noviembre.)

... Es en aquellos días en que el heroísmo era una cosa sin importancia, cuando surgen Coll, Cornejo y Carrasco, aquellos antitiquistas que dieron la pauta a los millares de camaradas que hoy poseemos en el Ejército Popular y les mostraron de qué manera se podía deshacer un monstruo de la guerra con solamente un corazón firme, un brazo seguro y una bomba.

... Cuando todo parecía acabarse, cuando los viveres escaseaban, cuando no había de qué echar mano para llevarlo a las líneas de batalla, es cuando la generosidad espléndida de una nación potente y hermana nos muestra de una manera inequívoca las relaciones fraternales que nos unen.

(Del discurso pronunciado por el Comisario del Cuerpo de Ejército el 7 de noviembre.)

Pruebas para la Historia de la "No intervención"

PARIS.—El periódico italiano "Avanti il Nuovo" ha publicado la siguiente noticia: "Mañana partirá hacia España una División de "camisas negras", compuesta por nueve Batallones. Con ella irá el 24 Batallón de "camisas negras ciclistas", que tiene su cuartel en Milán, y que desde hace varias semanas fué concentrado en Como para realizar ejercicios en los montes cercanos, y que abandonó dicha ciudad a fines de octubre para dirigirse al puerto de embarque.

BARCELONA.—La flotilla de vigilancia de Cataluña y la agrupación Norte de Defensa de Costas han informado al Ministerio de Defensa Nacional que, a la altura de Mataró, un hidroavión fascioso atacó al buque mercante francés "La Corse", contra el que lanzó varias bombas que, al parecer, no le alcanzaron.

Tres aparatos leales de caza se elevaron en persecución del hidro fascioso, consiguiendo ahuyentarlo.

PANORAMA INTERNACIONAL

Una observación somera del panorama internacional deja entrever que el tiempo labora por la exacerbación de los antagonismos de los países imperialistas. La caza de materias primas y de mercados, al igual que en 1914, vuelve a estar a la orden del día. La Sociedad de Naciones se ha ocupado en una de sus últimas sesiones del problema de las materias primas. Eden, en nombre del Gobierno inglés, afirmó que no se negaría en ningún momento a tratar de la cuestión de las materias primas, especialmente a un reparto de las mismas a los mercados que las necesitan. Por otro lado, el problema de las colonias ha vuelto a estar de moda, después de los discursos de Hitler y Mussolini. Estas cuestiones reflejan cuál es el estado, ya bastante desarrollado, de las contradicciones en que se debate el régimen capitalista actual. La guerra en Extremo Oriente, por ejemplo, se sabe ya que es una guerra de materias primas, de mercados, de zonas de influencia que se rebelaban contra la opresión tiránica de los nipones. En China entran en pugna diversos intereses mundiales, especialmente Inglaterra, Francia y Norteamérica.

A todos los requerimientos hechos a los países totalitarios para hallar una solución pacífica de las cuestiones planteadas, el eje fascista ha contestado siempre con evasivas, cuando no con sabotajes evidentes. Pero en los pueblos vive el espíritu pacífico, y así se explica que en todos los países donde la democracia burguesa deja una cierta libertad de acción, esa se manifiesta en franco apoyo hacia nosotros. Calladamente, en los países fascistas se desenvuelve asimismo un trabajo que nos favorece y que la policía de la Gestapo o la Ova se encargan de reprimir bestialmente. El proletariado, dejando aparte a la Unión Soviética, cuya ayuda todos los españoles conocen, ha iniciado ya acciones en favor de nuestra España, como lo demuestra la anunciada huelga de veinticuatro horas de los metalúrgicos del Sena, de los portuarios de Marsella.

Si las democracias burguesas no se oponen a la ofensiva de los países totalitarios, es posible que la guerra mundial estalle cuando menos se espere. Dadas las condiciones económicas del eje totalitario, no creemos que la perspectiva de una guerra les agrade mucho, aun cuando siempre andan amenazando con ella. Las conversaciones que Inglaterra va a emprender en Berlín y Roma, sin duda despejarán esta incógnita. Londres desea saber cuál es, en último término, la actitud que se proponen adoptar para lo sucesivo los fascistas.



Soldados de una de las brigadas que componen nuestro 20 Cuerpo de Ejército.



La victoria se acerca. Hacia ella desfilan, en correcta formación, nuestros soldados.

La disciplina es el alma de las guerras. La pelea se hace más larga y cruenta.

Ayuntamiento de Madrid

Ligeras ideas sobre la organización del terreno para el combate

Organizar el terreno para el combate es modificar ventajosamente sus condiciones naturales para favorecer el empleo de nuestras armas y contrariar los propósitos del enemigo.

Como se deduce ya de esta definición, la idea de organizar el terreno para combatir no presupone el concepto de una actuación pasiva. Al mejorar el empleo de nuestras armas, se trata simplemente de unir un medio más a los que ya teníamos en nuestro poder, haciéndonos superiores así al enemigo y consiguiendo de esta suerte inclinar en nuestro favor el aspecto del combate, para aprovechar seguidamente la ventaja que de ello hayamos obtenido. Debe, pues, desecharse la idea desmoralizadora de que apoyarse en el terreno, mejorando sus condiciones, llevá envuelta en sí una claudicación o un reconocimiento tácito de que el enemigo es superior a nosotros.

Los elementos fundamentales de la organización del terreno son: Las vistas, el empleo del fuego, el obstáculo, las comunicaciones, la cubierta, el abrigo y las transmisiones.

Entiéndase que todos estos elementos han de combinarse conjuntamente y en el valor relativo que cada uno tenga, según las circunstancias del terreno, para que la organización en cada caso sea perfecta, y además que el orden en que se han enumerado es precisamente el que les corresponde, según el valor relativo de cada uno de ellos.

Las vistas figuran en primer lugar porque todo jefe, sea cual sea la Unidad que mande, está obligado, en el campo de batalla, a ver lo que hace su tropa y a ver lo que hace el enemigo, única manera de poder adoptar con oportunidad y eficacia las decisiones necesarias para conducir el combate con éxito. Claro está que esta obligación de ver no ha de entenderse que en todos los escalones del Mando ha de ser personal; lo que es fácil para un capitán de Compañía, un jefe de Batallón y hasta un jefe de Brigada, de poder por su propia vista seguir las incidencias del combate, es difícil cuando crece la Unidad; y en las superiores se comprende que el jefe no estará en condiciones personalmente de abarcar, por sí mismo, todo el campo de batalla.

Pero precisamente en la organización de las vistas y en la oportunidad de recibir los informes cuanto más grande es la Unidad, es donde radica la habilidad para montar tan importante factor.

Las vistas comprenden: Los observatorios, los puestos de observación y la red de centinelas; cada uno de estos tres elementos tiene su papel perfectamente definido y contribuye, en su funcionamiento, a la constante información del jefe.

El observatorio es un elemento provisto de material de Óptica potente, de buenos elementos de observación y de abrigos de protección para sus ocupantes, siendo éstos personal especializado y práctico para la misión que se les confie; su cometido puede ser general, en una amplia zona, o estar limitado en una pequeña sección del terreno; pero siempre han de ser aptos para apreciar cuanto ocurra en el campo enemigo, en todo el frente y en toda la profundidad, y cuanto suceda en el campo propio, dentro de los límites que abarca la zona que se les ha confiado.

Estos observatorios pueden ser terrestres y aéreos; en el primer caso han de estar situados en puntos dominantes del terreno, con buena visibilidad, con campo de visión amplio y despejado y suficientemente enmascarados para evitar el que sean descubiertos. Los aéreos pueden ser: bien unidos a tierra, como el globo cautivo; bien móviles, como los aeroplanos.

Por la función que desempeñan, admiten la clasificación general de observatorios de Mando y observatorios de Arma. Los primeros son aquellos que los comandantes de Unidad se reservan para su empleo, y llamados, particularmente, a seguir la marcha del combate en uno y otro campo; los segundos son los destinados especialmente a reglar el funcionamiento de determinadas Armas, y así se subdividen en observatorios de Artillería, observatorios de Infantería, etcétera, etc.

Es norma general que todo jefe que deba tener la progresión de puesto de Mando un tiempo más o menos largo, elija un observatorio en las inmediaciones o superpuesto al emplazamiento de aquél.

Los observatorios, aunque se ha dicho que han de ocupar puntos dominantes del terreno, no por ello debe entenderse que han de estar situados en los sitios más elevados de la zona. Por todos es sabido que las grandes alturas y las cotas más elevadas, sobre todo en tiempo frío, están la mayor parte del día cubiertas por bruma o neblina y, como es natural, su campo de observación llega a ser, en ocasiones, limitadísimo.

En la mayor parte de los casos, un buen punto elegido con habilidad a media ladera, de forma que no se le oponga a sus visuales ninguna cota más elevada, será mejor para esta función que el elegido en un punto elevadísimo.

Los puestos de observación son elementos secundarios de la red de observación, desde los cuales se trata de seguir determinado episodio del combate o un aspecto del campo enemigo. Reservado su cometido a estos límites estrechos, ni su personal ha de ser tan especializado, ni los aparatos de que disponga tan perfectos, pudiendo, en algunos casos, prescindirse del uso de éstos. En cuanto a su campo de visión, basta con que tenga el suficiente para apreciar los detalles concernientes a la misión particular que se les ha encomendado.

Los puestos de centinela son de todos conocidos; ejercen una vigilancia por la vista en las zonas al frente y a los flancos de las líneas propias; previenen a la Unidad que los destaque de los hechos sospechosos que ocurran a su frente y, en algunos casos, son capaces, mediante un hábil combate en retirada, de señalar con su fuego las direcciones iniciales del avance del enemigo.

DOMINGUEZ OTERO
Jefe de Estado Mayor.

(Continuará.)

Todo buen combatiente debe colaborar con entusiasmo en su periódico UNIDAD

✱

Los espías encuentran campo abonado en las indiscreciones de los soldados.

✱

La serenidad es la mejor defensa en los ataques de la aviación.

La Sanidad y la guerra

Camaradas soldados: Es muy necesario que al lado de las recomendaciones de tipo militar y político que os dan vuestros jefes y comisarios, no falten las de tipo sanitario, fundamentales para conservar a nuestro Ejército Popular en las condiciones que necesita para cumplir su glorioso fin de aplastar a Franco.

Hay tema para muchos artículos; por eso hoy me limitaré a llamaros la atención sobre un problema fundamental, que es el de las enfermedades venéreas, terrible plaga que destroza las energías de nuestra juventud y nos produce gran número de bajas, bajas que, como muy bien dicen nuestros comisarios, son casi tan vergonzosas como una desertión.

Todos conocéis las dolorosas consecuencias de estas enfermedades no sólo para el individuo, sino para la familia, la compañera y los futuros hijos, los cuales son víctimas inocentes que pagan las consecuencias de un rato de placer comprado, que todo hombre de conciencia honrada y antifascista debe rechazar con asco. Y esta es la mejor medida preventiva contra estas enfermedades; debéis procurar absteneros en lo posible, de recurrir al amor fácil y apartar de vuestra imaginación todos los motivos de carácter sexual por medio del ejercicio: deporte y gimnasia y el cuidado de la limpieza del cuerpo por medio de esos dos grandes amigos del hombre: el agua y el jabón.

Pero si no podéis conteneros, no debéis de dejar de usar los medios preventivos como el práctico y conocido preservativo o las pomadas, como el blenocol, de magníficos resultados.

Actualmente se están organizando en nuestro Cuerpo de Ejército los Dispensarios Antivenéreos preventivos, donde siempre habrá a vuestra disposición los medios profilácticos necesarios para evitar las consecuencias del contagio venéreo. Ya sabéis cuándo empiezan a funcionar, y estamos seguros de que no dejaréis de utilizar sus servicios cuando los preciséis.

UN MEDICO DEL XX CUERPO

El cuidado del fusil

Regla general:

- 1.º Evitar todo lo que pueda estropearlo.
- 2.º Limpiar y repasar con regularidad el arma antes y después de su uso.

Lo que debe evitarse:

- a) Los golpes, las caídas, las roturas especialmente del punto de mira, obstrucción del cañón, etc.
- b) Las deformaciones. No falsear el arma manejándola sin bajar la plancha. Al desmontar las piezas nopearlas con un objeto metálico para taponar el cañón. El cañón tapado puede reventar. La boca del fusil no debe apoyarse nunca sobre el suelo.

La fatiga de los resortes:

- c) El fusil cargado permanentemente mantiene los resortes tensos. Cuando no haya necesidad debe estar el fusil descargado.
- d) Preservarle de la lluvia, del barro, del polvo. Resguardar las armas todo lo posible de los agentes atmosféricos. No depositar las municiones sobre el suelo, a fin de que no cojan partículas de tierra.

FRENTE A LA INVASION

Doscientos cuarenta españoles mueren heroicamente

Hubo en tierra páginas de sublime heroísmo, como la escrita en el Pico de Benzú por dos compañías que aguantaron en una sola jornada más de doce furiosos ataques consecutivos, precedidos de preparaciones artilleras a cargo de diez baterías y de bombardeos aéreos realizados por 30 trimotores. Cuando al caer la tarde el enemigo escaló, por fin, y después de durísimo quebranto, el Pico de Benzú, sus 240 defensores eran cadáveres. Ni uno solo se había retirado.

(Párrafo desglosado de la nota dada por el Ministro de Defensa Nacional explicando las causas de la caída del Norte.)

LECTURA CONVENIENTE A TODO ESPAÑOL

Este Ejército nuestro, que ha templado su bravura en el combate; que ha extraído de la entraña popular gran parte de sus mandos; que batió a las unidades de Mussolini en Guadalajara y en Jarama; que sangró terriblemente las filas invasoras en Brunete; que arrancó Belchite al fascismo; que en Andalucía y Aragón cubrió jornadas memorables, se verá enriquecido constantemente con reservas inagotables que la juventud española, ariete de las armas populares, ofrecerá para triunfar definitivamente sobre los enemigos de nuestra patria, de la democracia y de la paz del mundo.

De tal padre... tal hijo

Uno de los seres más miserables del Mundo que, merced a traiciones y engaños, llegó a ocupar el Poder en Italia, es Benito Mussolini. Su demagogia de los primeros momentos le dió adeptos y ahora todo su aparato represivo le da víctimas. El que en Italia cae bajo los sicarios del fascismo tiene un pronto final.

Siguiendo la carrera del padre está en España, tripulando un avión, su hijo Bruno. Vino a nuestra península como un simple cazador de mujeres y niños indefensos. Con su aparato, según noticias, ha volado sobre algunas de nuestras poblaciones sembrando la muerte.

Esté seguro Mussolini que los españoles sabremos vengar en la persona de su miserable hijo los daños causados por su criminal avión en nuestro suelo.

El Deporte en el Ejército



El deporte es una de las cosas más necesarias en el Ejército y, por tanto, todos los batallones y compañías deben disponer de equipos de fútbol, atletismo y otros deportes. Al soldado se le pueden quitar todos los malos pensamientos y vicios siempre que en las horas de descanso pueda dedicarse a algún deporte.

Además, practicando el deporte el soldado se desarrolla fuerte y ágil, y de este modo evita las diferentes enfermedades debidas a una constitución más o menos débil del individuo, con lo cual el deporte, además de ser un entretenimiento grato, constituye un beneficio inapreciable para el que lo practica. De este modo al mismo tiempo demostraremos al Mundo lo que es y hace nuestro Ejército del Pueblo.

A la vez se tendrían que crear bibliotecas en los cuarteles para que, al mismo tiempo que se formasen hombres sanos, se hicieran de una cultura superior a la que, por las circunstancias en las que hemos vivido los trabajadores, pudiéramos tener. Con ello seríamos dignos soldados de este Ejército nuestro, daríamos un buen ejemplo a todos los que luchan en él y, al mismo tiempo, cuando se acabe la guerra, que es lo que con más ansias deseamos, pueda todo soldado volver a sus hogares culto y fuerte e inculcar a sus hijos, hombres del mañana, el amor al estudio y a los deportes.

De realizar esto daríamos pruebas de ser hombres conscientes y dignos del porvenir de Libertad y Justicia que nos aguarda.

UN SOLDADO DE ZAPADORES

PEPINAZOS

Ya tenemos heridos sin haber entrado en combate... ¡Y todo por no lavarse los pies!

★

También nos han producido algunas bajas las "camaradas" de la "sexta columna".

★

Con agua y jabón y un poco de cuidado estas bajas no se habrían producido.

★

Algunos de nuestros soldados han creído que el servicio de guardia es un descanso que se les concede. No se han apercibido de que el centinela es un hombre sagrado en el ejercicio de su función, que deben cumplir con el máximo celo.

★

Una avería en un surtidor y veinticuatro horas sin gasolina. ¡Y nos habían dicho que con eso de la gasolina las cosas iban muy de prisa... ¡Frena!!

El pueblo italiano al lado de España

Paris.—La noticia publicada a propósito de actos de sabotaje realizados en el material de aviación en Reggio-Emilia ha sido confirmada. A consecuencia de estos actos, unos veinte obreros, casi todos pertenecientes al partido fascista, han sido detenidos.

Por la información que hace "Vose degli Italiani" de este asunto, se conoce que los incidentes fueron mucho más trágicos de lo que se suponía, pues dice que "el día 7 de septiembre, dieciséis aparatos de bombardeo que efectuaban vuelos de ensayo cayeron en barrena uno tras otro y se estrellaron contra el suelo. Estos aparatos estaban destinados a España".

LECTURA APROPIADA PARA LOS RECLUTAS

No hay por qué ignorar que la ocupación del Norte posibilita al enemigo volcar sobre nuestras actuales líneas de fuego nuevas divisiones extranjeras y un abundante material de guerra. Hay que prepararse sin perder un segundo para la defensa victoriosa de todos nuestros frentes. ¡Ni un paso atrás! Hoy cada palmo de terreno tiene un valor de kilómetros. ¡No hay que ceder ni una sola pulgada de suelo español, mientras organizamos la ofensiva que los va a arrollar!

A nuestros colaboradores

El portavoz de nuestro Cuerpo de Ejército, UNIDAD, tiene sus páginas abiertas a todos cuantos soldados, jefes y oficiales quieran, voluntariamente, colaborar en él. No se trata de hacer un periódico para unos pocos, sino de que sea verdadero portavoz del 20 Cuerpo de Ejército.

En la colaboración—que puede ser para todas las secciones—se deben tratar temas concretos, nada de generalidades. En UNIDAD debe reflejarse la vida del soldado, sus problemas, la manera de resolverlos. En fin, todo aquello que interesa a la tropa.

Las columnas de UNIDAD servirán para poner de manifiesto los progresos que se consigan, así como las faltas que se cometan.

Frente al nombre del soldado celoso de sus deberes se opondrá el de quienes, por sus torpezas, se hagan acreedores a ser conocidos.

La consigna para la colaboración en UNIDAD es: BREVEDAD EN LOS ES-CRITOS, SINCERIDAD EN LOS CON-CEPTOS Y CRITICA CONSTRUCTIVA.

UNIDAD tiene en proyecto establecer unos premios de emulación que se concederán a aquellos que se distingan por la certeza de sus trabajos.

Obligación de todo buen soldado del 20 Cuerpo de Ejército es colaborar en su periódico UNIDAD.

TAREAS

Una de las principales labores del comisario es hacer ver a los soldados el origen y sentido de nuestra lucha, explicándoles lo que el pueblo español se juega en la misma.

Para ello, el comisario debe cuidar mucho de tener un método de trabajo lo más perfecto posible, preparando sin improvisaciones las charlas y teniendo siempre en cuenta el grado cultural y político del auditorio, con objeto de que éste comprenda y asimile más fácilmente lo dicho.

En las nuevas Unidades, como las nuestras, el trabajo debe comenzar por explicar el origen de la guerra, para que los soldados, sabiendo por qué y para qué luchan, redoblen su combatividad y comprendan que los sacrificios, incluso el de la propia vida, deben hacerse gustosamente, pensando en el porvenir de España.

Fijemos a continuación el guión de las primeras charlas: La guerra actual surgió al sublevarse los militares y los fascistas, que no querían reconocer ni acatar la voluntad del Pueblo, libremente expresada en las elecciones del 16 de febrero de 1936, elecciones que fueron desarrolladas en medio de grandes coacciones para derrotar al Frente Popular. Los traidores, que tenían prestado el juramento de defender al Gobierno legítimo de la República, no dudaron en abjurar del mismo, con tal de tomar el Poder para aplastar el movimiento obrero y las capas democráticas de España, favoreciendo a los grandes terratenientes y banqueros.

El 18 de julio se levantó la gran burguesía contra el Gobierno de Frente Popular, contra las libertades de Cataluña, contra los campesinos, los modestos industriales, los obreros, y contra todos los hombres amantes de una España libre.

Ahondemos mucho en este punto, explicando también lo que significaría la victoria del fascismo: Pérdida de nuestra independencia y transformación de España en una colonia italoalemana; anulación de las libertades de Cataluña y Euzkadi; restauración del régimen de señoritismo; disolución de las organizaciones políticas y sindicales; devolución de las tierras a los grandes capitalistas; aniquilamiento físico de todos los hombres de pensamiento liberal; anulación de las leyes que facilitan el paso de los obreros y campesinos a todas las carreras, retornando al tiempo en que sólo podía ser ingeniero, médico, abogado, etc., quienes tenían medios de fortuna sobrados. La victoria del fascismo significaría que toda la riqueza española fuese a parar a manos de Alemania e Italia, según han hecho con el mineral del Norte, para después, apoyándose en esta base, extender a todo el Mundo la guerra desencadenada por ellos en España.

Por el contrario, nosotros luchamos por la independencia nacional de España; por echar de nuestra tierra a los alemanes e

italianos; por la República democrática, en la que el Pueblo mismo gobierna; por la libertad de los pueblos catalán y vasco; para que los campesinos disfruten de las tierras de los grandes propietarios; para que todos los obreros, campesinos y pequeños industriales vean mejorado su bienestar, y porque al derrotar al fascismo invasor estableceremos en España las bases de una vida más justa, más equitativa y feliz.

Debemos tener presente los comisarios que de nosotros depende fundamentalmente la capacidad combativa de la fuerza, ya que un Ejército que sabe por qué lucha y lo que defiende es doblemente eficaz que el que lo ignora. Teniendo esto presente, reforcemos nuestro trabajo político y logremos que nuestras Unidades sean admiradas por el pueblo español.

HUETE

Comisario de División.



El presidente del Gobierno de Frente Popular, doctor Negrín, que tantos aciertos ha conseguido en su gestión.

Dispara siempre sobre objetivos. Espera que el enemigo se acerque a trescientos metros. En ese instante apunta con tranquilidad. Tú mismo verás el efecto.

Consejos a los soldados

MI primer artículo en este periódico de nuestro Cuerpo de Ejército debe encerrar ineludiblemente las frases de salutación rituales para mis queridos soldados, saludo que hago extensivo a mi querido pueblo, porque en ellos está encarnado el mismo, con todas sus virtudes y todos sus defectos.

Para cuando salgamos a contender en los campos de batalla con el mercenario invasor que pretende clavar la hedionda pezuña del fascismo en la indómita península ibérica, quiero dar a conocer algunas cosas que puedo decir por mi larga experiencia de las duras pruebas a las que me ha sometido la guerra.

El soldado en campaña ha de estar atento en todo momento a la misión cuyo cumplimiento se le haya confiado; ha de obedecer ciegamente las órdenes de sus superiores, por ser éste un factor importantísimo que puede decidir la marcha de determinadas operaciones. Ha de procurar animarse a sí mismo, no dando jamás muestras de desaliento. Si habla, que sea para animar al compañero. Ha de ser alegre, despreocupado, valiente, pero con una valentía consciente, no efectuando alardes inútiles de valor. Unicamente, si pudiera decaer la moral de sus compañeros, debe, con desprecio de su propia vida, hacer cualquier cosa para, con su ejemplo, levantarla. Debe ser para él un gran honor pertenecer a este Cuerpo y ha de mirar a todos los que en él están encuadrados como verdaderos camaradas, sobre todo en aquellos momentos de peligro inminente, en que son necesarios e imprescindibles el apoyo y la ayuda mutua, que además de representar una prueba de solidaridad, son tan necesarias para salvar situaciones difíciles. Ha de cuidar sus armas con más cuidado y esmero que su propio cuerpo, pues sin aquéllas pronto perdería éste.

Es obvio citar que la disciplina en el Ejército es como la argamasa, los ladrillos, para la construcción de una casa. Sin ella, el Ejército se desmorona. Cuando se le hubiese confiado la defensa de un puesto, no lo aban-



donará, salvo orden de retirada, sin haber agotado todos los procedimientos de resistencia: si se le acaban los cartuchos, debe combatir al arma blanca. El soldado que no obra así, traiciona a sus camaradas, a sus Jefes y a la noble y justa Causa que todos defendemos.

Por ahora, es todo lo que a vuela-pluma se me sugiere. Sucesivamente ampliaré estos consejos, que considero necesarios para la efectividad de la lucha y para la seguridad del soldado.

ANGEL RAMIREZ
Jefe de Brigada.

El Comisario será siempre el camarada que te ayude y te aconseje

DIANA, U. G. T.—Larra, 6.—MADRID